

LA IMITACION EN LA REGULACION DE LOS AFECTOS. DE LAS NEURONAS ESPEJO A LA INTERSUBJETIVIDAD

Psic.Victor Guerra¹

El título de este trabajo convoca por lo menos 4 conceptos importantes: imitación, regulación de los afectos, neuronas espejo e intersubjetividad. Comenzaré por el orden contrario y empezaré hablando de la intersubjetividad, para que desde allí abordemos los otros elementos. Entiendo a la misma como la potencialidad de establecer un vínculo con el otro y el compartir experiencias afectivas internas.

B.Golse (2006) plantea que la *intersubjetividad* proviene del terreno *interpersonal*. y que la *subjetivación* proviene del terreno *intrapsíquico*. Podemos pensar en un diálogo estrecho entre los dos conceptos y como uno es subsidiario del otro.

Así, la intersubjetividad como experiencia de construcción, de un encuentro con el otro implica la posibilidad de la existencia (asimétrica) de dos subjetividades.

¿Porque hablo de subjetividad y no de identidad?.

Considero que la subjetividad nos otorga una mayor libertad para pensar la constitución de lo propio (y ajeno) de la condición humana, y que en cambio la identidad puede llevarnos al riesgo de suponer una mismidad y una continuidad de la misma que puede resultarnos engañosa.

Ya sea desde la perspectiva de algunos sociólogos, así como desde el psicoanálisis y desde la literatura se nos acerca una visión del ser humano como un sujeto constituido desde una diversidad de elementos y que es en si mismo un mosaico de experiencias y de influencias.

El poeta español A. Valente decía: "*en 1832, poco antes de morir, Goethe confesó a un visitante: "Mis obras están nutridas por miles de individuos diversos, ignorantes y sabios, inteligentes y obtusos...Mi obra es la de un ser colectivo que lleva el nombre de Goethe"*"²

¹ Psicólogo. Psicoanalista, APU. email: vguerra@internet.com.uy.

² Valente, J.A. (1996) "Imágenes", en: "En torno a la obra de José Angel Valente". Ed. Alianza.

Esto hace eco con los planteos de Machado quien le hacía decir a su apócrifo Juan de Mairena: *"la incurable otredad que padece lo uno....la esencial heterogeneidad del ser"*.³

Coincido plenamente la idea de una(s) "otredad" que nos habita, y que es tan incurable como fecunda, porque muestra, cómo el ser humano se constituye en esta paradoja de ser uno y a la vez muchos (Pichon Riviere hablaba de la "asamblea de los objetos internos" y recuerdo un paciente niño que tomado por distintos sentimientos contradictorios los escenificaba jugando a un personaje que él llamaba: "el hombre muchos")

Entonces la idea de una "identidad múltiple" (de un hombre-muchos) no es una defensa de la disociación de la personalidad, sino un alegato para pensar la construcción de la "identidad" heterónima (Pessoa) desde la perspectiva de una subjetividad, una vivencia interior, que es necesariamente diversa, heterogénea y contradictoria.

Estos conceptos del campo de las letras tienen su correlato en aportes de las ciencias sociales, desde la perspectiva de algunos sociólogos que estudian actualmente la evolución del concepto de "identidad-diversidad". Hablo por ej. de Z.Bauman y el concepto de modernidad líquida, o de Elliot cuando habla de "identidades flotantes".⁴

Y si el mundo actual con sus vicisitudes renovadoras, iconoclastas y posmodernas implica la presencia de un llamado hacia la multiplicidad, hay un elemento que considero como una invariante fundamental: **la presencia del otro, la absoluta necesidad de la presencia y el aporte del otro humano en la constitución del ser humano.**

Los avances científicos nos han permitido cada vez echar una mirada sutil y detallada a lo que podemos llamar la "coreografía" de la presencia (y de la ausencia) del otro humano en la constitución primaria de la subjetividad. Quiero aquí desarrollar algunos aspectos de un elemento fundamental de la relación primaria del bebe con el otro: la imitación.

Antes hacer una salvedad. En general la imitación como acto humano ha tenido una cierta desvalorización, ya que puede ser tomada como una simple repetición de un modelo, que conduzca a una limitación de la expresividad propia, una cierta sumisión al otro o al ideal (falso self).

³ A. Machado (1970) "Los complementarios". Ed. Catedra.

⁴ A.Elliot (1997) "Sujetos a nuestro propio y múltiple ser". Ed. Amorrortu.

En este trabajo intentaré dar otra perspectiva, especialmente en cuanto a la relación entre imitación e intersubjetividad y base de la comunicación-presencia del otro.

RECONOCIMIENTO DEL ROSTRO HUMANO LA IMITACION

Existen elementos que nos hacen pensar que el bebe nace con una capacidad innata para preferir el rostro humano como punto de atención y para imitar algunos gestos.

Prosopognosia es la forma de denominar al reconocimiento del rostro. Pero ésta, abarca aspectos más amplios que la sola configuración espacial del rostro; incluye la captación de la expresión emocional. Por lo tanto, es indispensable para la comunicación y la integración social.

Al igual que el reconocimiento del propio cuerpo, el reconocimiento de los rostros se va conformando lentamente durante el primer año de vida.

Durante los dos primeros meses de vida el neonato reconoce solamente los ojos. Las primeras experiencias de fijación de la mirada tienen que ver entonces, como todo lo relacionado con lo psíquico como dijera Freud , con la satisfacción de necesidades fisiológicas: el bebé alinea sus ojos con los de la madre en el acto de la mamada; la satisfacción de la necesidad nutricia fuerza la evolución de dos reflejos arcaicos, el de ojos de muñeca japonesa y el tónico cervical asimétrico, que lentamente se van a ir transformando y complejizando para dar paso a la praxia visual que culminará con el logro de estrategias de búsqueda".⁵

b) Entre el 2do. y 3er. mes ubica los ojos dentro del rostro, para individualizar la nariz cerca del 4to. mes. Es en esta época en la que los rostros humanos se convierten en el percepto privilegiado para los niños. Lo buscan, lo miran, casi diríamos lo estudian e intentan imitar precariamente ciertas expresiones. Esta **incipiente imitación**, que debemos decir que se da tanto en el infante como en el cuidador, se debe a la recientemente

⁵A. Risueño e I. Motta (2004) "La participación de la prosopognosia en el proceso de construcción del vínculo omadre-hijo y sus implicancias psicosociales".Rev.de Psiquiatría y Psicología del niño y del adolescente.

descubierta función de ciertas neuronas que han sido denominadas por algunos investigadores como "neuronas espejo".

c) Alrededor del 6to. mes reconoce el rostro en su totalidad. Están en este punto desarrolladas y relativamente maduras las áreas corticales que determinan la configuración gúestáltica del percepto rostro. Sin embargo, falta aún que se terminen de ajustar las conexiones cortico-subcorticales que permitan relacionar acontecimiento/objeto con emoción.

d) Al 8vo. mes el niño logra distinguir el rostro de sus padres del de los extraños como lo ha señalado Spitz y es el momento fundamental de la intersubjetividad.

IMITACION E INTERSUBJETIVIDAD

Pero volvamos al tema del rostro humano y la imitación.

B. Brazelton, el pediatra americano ha demostrado en diferentes oportunidades que interactuando con un recién nacido lograba que el bebé imitara algunos gestos del rostro, como el sacar la lengua.

Él resultó ser un "especialista" en el logro de una comunicación primaria con los bebés, y lo utilizaba como una forma de demostrar a la madre las potencialidades de comunicación de su criatura y su disponibilidad a la interacción.

Es que como dice Trevarthen el ser humano y el bebé tienen pasión por la compañía, como una especial búsqueda de contacto. Esto permite sacar al bebé de la radical indefensión en la que se encuentra al nacer, de lo que Freud llamara el desamparo originario (vivencia inscrita en lo humano que nos acompaña siempre).

La capacidad de imitación del ser humano como una tendencia innata, que aparece precozmente, seguiría toda la vida y se desarrollará especialmente en los primeros años de vida, para conducir hacia los dos o tres años en los juegos de cómo si, y a los 4 años en lo que se llama la teoría de la mente.⁶

⁶ Sobre el tema de la imitación quiero mencionar los trabajos clásicos de E. Gaddini y la distinción que realiza entre imitación (como mecanismo omnipotente), la introyección y la identificación. E. Gaddini (1989) "Sulla imitazione". Scritti. Ed. R. Cortina; E. y R. Gaddini (1959) "La ruminazione nell'infanzia". Scritti, citados por S. Lambertucci-Mann (1999) "Eugenio Gaddini". Ed. PUF.

En relación a la importancia de los juegos “como si” y la imitación, H. Wallon sostenía que es más a partir de los 3 años que se da lo que él llama: “imitación verdadera”: la reproducción diferida de actos significativos, el niño teniendo conciencia del como si, puede hacer “como el otro”, el hace parecido al otro, mientras que antes él “era” el otro. Wallon insiste en que la verdadera imitación supone dos condiciones básicas: 1) una neta diferenciación yo-otro, y 2) el encadenamiento percepción-representación-reproducción.⁷

Elementos que actualmente se los considera subsidiarios al concepto de intersubjetividad.

Haremos una breve revisión en tres autores que han trabajado el tema de la intersubjetividad en el primer año de vida: Meltzoff, Trevarthen y Stern.

INTERSUBJETIVIDAD PRESIMBOLICA.

La capacidad del infante para imitar tanto las conductas novedosas como las que le son familiares, fue denominada “imitación diferida” por Piaget, quien utilizó esta conducta como índice de la capacidad representacional del infante⁸. Mientras que Piaget sostuvo que esta capacidad no estaba disponible hasta los 16-18 meses, Meltzoff y Moore han documentado la capacidad de imitación diferida a los nueve meses de edad, e incluso en un momento tan temprano como las seis semanas.⁹ Cuanto menor es la edad en la que Meltzoff y Moore han sido capaces de demostrar que existe cierta forma rudimentaria de imitación, más reseñable es. La edad más temprana que se ha testado es a los 42 minutos de nacer. A los 42 minutos, el infante observa a un modelo mientras que succiona una tetina no nutritiva; posiblemente no pueda imitar mientras succiona. El modelo hace un gesto, como abrir la boca o sacar la lengua. Ahora se extrae la tetina de la boca del bebé. Durante los siguientes dos minutos y medio el infante hace gestos cada vez más parecidos a los del modelo.

⁷ R.Perron (1992) “De l’identique au semblable ou comment être deux”, en J.Hochman y P. Ferrari (1992) “Imitation, identification chez l’enfant autiste” Ed. Paidós ;

⁸ No voy a desarrollar aquí los importantes aportes de Piaget sobre este punto.

⁹ Citado por Beebe, B. Sorter, D., Rustin, J. (2003) “A comparison of Meltzoff, Trevarthen, and Stern”, Psychoanalytic Dialogues. Vol.134, No. 6

J.Nadel (2002) plantea que la imitación desde el nacimiento se limita a los movimientos faciales y se puede observar 4 formas: 1) Abrir y cerrar la boca, 2) protrusión de la lengua, 3) cerrar los ojos, 4) expresiones faciales primarias.¹⁰

Meltzoff ha utilizado sus estudios sobre la imitación para plantear que el infante posee la capacidad de detectar correspondencias entre sus propias acciones y las de un modelo. ¿Cómo es posible esto? El mecanismo es la coincidencia transmodal: el infante asocia lo que ve con lo que él siente propioceptivamente en su rostro. Detectando coincidencias, el infante puede, desde el comienzo de su vida, traducir los estímulos ambientales en estados internos. En palabras de Meltzoff, este es el origen de la **intersubjetividad presimbólica**

El infante asocia la conducta del compañero que percibe visualmente con sus propios planes motores. *Así, el otro es accesible para el self mediante correspondencias transmodales. El infante aprecia las correspondencias entre el self y el otro desde el momento del nacimiento.* Este es el núcleo de la teoría de Meltzoff acerca de los orígenes de la intersubjetividad y la representación.

INTERSUBJETIVIDAD PRIMARIA Y SECUNDARIA

Sobre esta base, se formuló su "teoría de la intersubjetividad innata": "el niño nace con la intención [capacidad] de usar las intenciones [conductas] del otro miembro de la diada en una negociación "dialogante" de propósitos, emociones, experiencias y significado" . "Cada participante puede reflejar las motivaciones y propósitos de sus compañeros de forma inmediata. Los infantes y sus compañeros están, así, en un contacto receptivo inmediato" .

Un infante con sólo unos meses de vida posee un llamativo rango de capacidades perceptivas que le permiten la "identificación imitativa, la empatía emocional y la comunicación recíproca que todos los humanos poseen"

¹⁰ J.Nadel et C.Poitier (2002) "Imiter pour être imité dans le développement de l'intentionnalité", en : "Imiter pour découvrir l'humain". Ed. PUF.

El mecanismo más básico de coordinación intersubjetiva es el acoplamiento de expresiones comunicativas según el tiempo, la forma y la intensidad a través de las modalidades. Los patrones se encadenan en el tiempo, se imitan en la forma y se registran ordenados según la intensidad. Esta intercoordinación de estados internos entre sujetos capacita a cada uno de ellos para resonar con el otro o reflejarlo

¿Cómo tiene lugar este "acoplamiento intersubjetivo"? Trevarthen recurre a una **teoría de ritmos emparejados** para explicar no sólo la coordinación interna del infante, sino también la coordinación del infante con el otro participante. Al igual que la sincronización es vital para la coordinación intrapersonal, lo es para la coordinación interpersonal. Los infantes y los adultos comparten una base temporal común. Muestran periodicidades autónomas similares.

La idea de "ritmos emparejados" implica una cierta temporalidad en común, o una concordancia temporal común a la díada. J.Nadel (2002) ha observado bebés de 6 a 9 semanas con sus madres, en la que se le presenta una secuencia en la cual la madre manifiesta bien un comportamiento dinámico, mira a su bebé, le habla y le sonríe, pero en "decalage" en relación a los comportamientos del bebé. En esta condición, el bebé muestra una aversión a la mirada de la madre, acompañado de una retracción social medida por la ausencia de vocalizaciones y de esfuerzos de prepalabra, así como con la desaparición de la sonrisa.

Podemos ver así los efectos negativos de una desincronización inesperada, de un desencuentro de ritmos interactivos.

Intersubjetividad primaria y secundaria. Trevarthen conceptualiza niveles progresivos de intersubjetividad. Las tres facetas fundamentales de los motivos y las emociones son el self, el otro y el objeto. Mientras que la "**intersubjetividad primaria**" se refiere a la coordinación del self y el otro basada en correspondencias de forma, sincronía e intensidad, la "**intersubjetividad secundaria**" incluye a un objeto y se refiere a la intercoordinación del self, el otro y el objeto basada en el intercambio cooperativo de gestos referenciales. La intersubjetividad secundaria se

desarrolla a los nueve – doce meses con el comienzo del funcionamiento simbólico

Trevarthen define una secuencia evolutiva desde (1) la protoconversación (intersubjetividad primaria) a (2) los juegos hasta (3) la conciencia cooperativa de personas y objetos (intersubjetividad secundaria). A los nueve – doce meses se produce un cambio crítico, desde el juego hasta una creciente toma de iniciativa que conduce a la combinación sistemática de los propósitos del compañero y el objeto. Los símbolos están motivados por una orientación conjunta con las personas y con referentes objetivos de interés potencial conjunto, generando actos de significado, demandas rudimentarias, rechazos y exploraciones.

LA SINTONIA AFECTIVA

La intersubjetividad tiene lugar en el momento de un “salto mayúsculo”, entre los 9 y 12 meses. Cuando el infante puede señalar, utilizar gestos para referirse a los objetos, comenzar a usar palabras, y tener la intención de comunicar. El infante descubre que el foco de atención, el estado emocional y la intención puede ser *compartidos*. Según Stern, este descubrimiento constituye un nuevo principio organizador, una nueva perspectiva subjetiva que puede alinearse con la de otro para convertirse en “inter-subjetiva”.

Stern (1985) define tres formas de intersubjetividad: la atención conjunta, la intención conjunta y el afecto conjunto (“interafectividad” o “entonamiento afectivo”).¹¹

PROCESO DE IMITACION Y NEURONAS ESPEJO

Desde una perspectiva intersubjetiva vemos como hay autores que sostienen una base biológica para la misma, en la que la facultad de la imitación cumple un rol fundamental.

¹¹ Tomado de Beebe, B. Sorter, D., Rustin, J. (2003) “A comparison of Meltzoff, Trevarthen, and Stern”, *Psychoanalytic Dialogues*. Vol.134, No. 6
D.Stern (1985) “El mundo interpersonal del infante”. Ed. Paidós.

D. Marcelli¹² se interroga sobre la diferencia entre la imitación humana y la animal. Y se contesta:

"Mas que un gesto, un comportamiento preciso, cuando se imitan los unos a los otros, los seres humanos buscan reproducir el sentido de un acción, su intención. La imitación de las expresiones mímicas, en el niño pequeño por ej. muestra que es mas la coloración emocional, el afecto compartido la prioridad. Es la dimensión del sentido y de intenciones que funda la intersubjetividad e introduce a cada ser humano un intercambio social: el intercambio de miradas transforma la cualidad de la imitación entre los humanos".

NEURONAS ESPEJO.

¿Como puede ser posible la potencialidad del bebe pequeño para realizar un acto de imitación ?.Un esbozo de respuesta la ofrecen las investigaciones en neurociencias sobre las llamada neuronas espejo.

A través de las neuroimagenes cerebrales y los estudios funcionales, parecería que se ha descubierto una zona precisa (región ventral del cortex frontal premotor F5) donde una población particular de células presentan descargas mientras un animal realiza una acción, tanto como si el animal simplemente observa al experimentador o a otro animal que ejecuta la misma acción. O sea ese grupo de neuronas tienen un actividad especial ("se iluminan") **ya sea tanto por la percepción de la acción como por la realización motriz de la acción.**

Estos resultados fueron encontrados también en el hombre.

Esto seria para algunos autores la cuna biológica de la empatía.

"Nuestra neuronas espejo entran en resonancia con el gesto del otro que nos toca. Así en la empatía neuronal la vista del movimiento de alguien estimula en espejo las neuronas motoras del otro. Pero ese otro debe ser significativo".¹³

Pero el planteo de B.Cyrułnik nos lleva a una pregunta fundamental, ¿qué hace que otro ser humano sea significativo para el otro?. ¿Qué posibilita que la madre sea una figura investida libidinalmente de forma tal, que se

¹² D. Marcelli (2006) "Les yeux dans les yeux".Ed. Albin Michel.

¹³ Cyrułnik,B. (2007) "De cuerpo y alma". Ed. Gedisa.

desarrolle un apego fundante y ayude a un bebe a ser consolado o sea a regular sus afectos?.

La respuesta implicaría el desarrollo de un libro entero. Hoy aquí quiero marcar solamente tres aspectos: **1) la investidura libidinal, tomar al bebe como objeto de deseo¹⁴, 2) el ritmo y el rostro humano como espejo y 3) su interrelación con la imitación como forma de regulación de los afectos.**

EL PAPEL DEL RITMO

Trevarthen descubrió que a los 3 meses cuando una madre desarrolla una conversación lenta en un juego cara a cara con su bebe, este la mira a los ojos y la boca de su interlocutor y escucha su voz, y por ciclos previsibles el bebe reacciona con movimientos de rostro, de mano o vocalizaciones a la expresiones vocales del adulto, en coordinación rítmica con el mismo.

Poco a poco la imitación será mas sutil, ya que el intercambio relacional con la madre va tomando una forma de juego rítmico que tendrá una dimensión cada vez mas **transmodal**. Por ej. si la madre le habla al bebe y acompaña su discurso con un ligero balanceamiento de la cabeza de adelante para atrás, se puede observar los mismo tiempo pequeños movimientos de extensión y flexión de los dedos del bebe que siguen exactamente el ritmo de movimiento de la cabeza de la madre.

Así que mas que el movimiento mismo es el ritmo, el tempo de la secuencia lo que es imitado. Y si la madre acelera el tempo de su balanceo, el bebe sigue el ritmo.¹⁵

Se va desarrollando una verdadera coreografía del encuentro madre-bebe, en la que como la señalaron muchos autores y especialmente D.Stern, **esa danza va armonizando los instrumentos y muchas veces la madre opera como directora de orquesta, de una partitura que se coconstruye con su bebe.**

¹⁴ Este primer punto ha sido trabajado por múltiples autores y no lo voy a desarrollar en este trabajo.

¹⁵ Estos elementos hablarían de la importancia de una ritmicidad conjunta, base de seguridad del self, como lo señalan por ej: R.Bernardi, F.Schkolnik, J.L.Diaz Rossello (1986), R.Roussillon (2000), A. Ciccone, (2007), F. Tustin (1998),B. Golse (2007), V.Guerra (2007), etc.

Pero estas investigaciones tan fascinantes pueden llevarnos a un espejismo. El de creer que todo debería ser armonía, encuentro, sincronía entre una madre suficientemente buena y su bebe. Hecho que redundaría en una exigencia aun mayor de las que tienen las madres comúnmente en su trabajo con su bebe.

Debería ser una **“Directora de Orquesta de una sinfonía de la vida”**.

Este titulo tan honroso puede ser tan maravilloso como agobiante. Distintos estudios han demostrado otros aspectos de esta idealización. Los microanálisis de las interacciones revelan que en la mayor parte del tiempo de las interacciones (aproximadamente las tres cuartas partes) son interacciones de ajuste. Solo una cuarta parte de las interacciones son interacciones de comunión y sincronía, por lo tanto: el desencuentro es norma.

Toda relación “normal” transcurriría por diferentes momentos: 1) momento de coordinación (sincronías), 2) momentos de descoordinación normal, 3) momento de reparación (transición interactiva de un estado de descoordinación a un estado de coordinación)

Pero con la salvedad de que: “el elemento mayor de la normalidad de las interacciones es la reparación de errores interactivos”¹⁶

Y como dice Ciccone, una madre suficientemente buena es una madre tres cuartos mala.

LA IMITACION CRUZADA: EL ROSTRO DE LA MADRE COMO ESPEJO Y LA REGULACION AFECTIVA

Volvamos al terreno de la imitación y señalar un elemento fundamental. Hemos hablamos de cómo el bebe tiene la capacidad de imitar a la madre pero desde los primeros días la mama imita en respuesta la imitación de su bebe, retoma sobre su propio rostro, los gestos que realiza su bebe. Es decir la madre imita ella también las expresiones faciales de su bebe, **en particular los esbozos de mímicas que pueden sostener una emoción.**

¹⁶ Tronich, Weinberg (2004) “A propos des consequences toxiques psychiques de la depression maternelle sur la regulation emotionnelle mutuelle des interaction mere-bebe”, en “Psychiatrie perinatale”.P. Mazet y S. Lebovici, Ed. PUF:

¿Que acontece entonces con un bebe o un niño pequeño que necesita ser consolado?. Gergely¹⁷ se encontró con esta paradoja: **los bebés encolerizados o asustados, se calmaban más fácilmente en los brazos de sus padres, si estos imitaban sus expresiones faciales negativas.** Tres variables en la imitación parental son en estos casos eficaces para calmar al bebé:

1. La exageración. El carácter exagerado de la expresión revierte la atribución de la emoción hacia el padre que imita y mima la ficción.
2. La ausencia de consecuencia. La expresión reflexiva no implica ningún acontecimiento previsible para el bebé, del tipo "mamá esta enojada, me va a volver a poner en la cama". Hay un desacoplamiento entre la emoción expresada y la expresión parental simulada que vuelve hacia el bebé.
3. La sincronía. **El efecto de espejo de la expresión facial parental es fuertemente, lo que se traduce en el niño en un alto grado de control causal que induce una excitación positiva, que inhibiría el estado afectivo negativo.** El bebé, que al principio se encuentra desvalido, adquiere un sentimiento de eficacia. "Los niños pueden aprender, **a partir de esas interacciones en espejo, que exteriorizando sus estados emocionales internos pueden lograr una regulación homeostática de sus impulsos afectivos.** (...) Pero, más tarde, cuando el bebé ha establecido las representaciones secundarias de sus estados emocionales primarios, por la internalización de las expresiones en espejos de sus padres, será capaz de regular por sí mismo sus estados positivos o negativos".¹⁸

Por último Gergely considera que el bebé no encuentra por sí mismo la homeostasis afectiva, sino que únicamente la exploración de lo humano le permite volverse gradualmente conciente de sus propios estados emocionales: **la ficción empática, imitada por la expresión facial de sus padres, le da al bebé el acceso a su internalización.**

Y en lo personal sostengo que también abre camino a una narrativa corporal que se ampliará luego a una verbal. Es decir, la madre o el cuidador del bebe le "muestra", le "dice" con su rostro que recibe lo que el bebe experimenta. Apela a un "lenguaje incorporativo", ya que "in-corpora" (integra y expresa con su cuerpo), lo que el bebe

¹⁷ Gergely, G. (2002) "Perception causale et role des comportements imitatifs des parents dans le développement sociop-emotionnel precoce", en "Imiter pour decouvrir l'humain". J. Nadel et J. Decety. Ed. PUF.

¹⁸ S. Missonnier. (2004) "L'empathie dans les consultations therapeutiques parents/bebe: l'heritage de Serge Lebovici". Rev. Franc. De Psychanal. No3.

siente en el suyo. Generalmente se le adosa, para calmarlo, algunas palabras significativas, que expresan de forma amodal los afectos en juego. **Se empieza, así, a dar un pasaje de una narrativa corporal a una verbal, como forma de una "envoltura prenarrativa"**.

Es así que el rostro materno deviene como lo ha señalado Winnicott¹⁹ un espejo de los afectos del bebe. **En el escenario del rostro y de la mirada materna desfilan los afectos cual personajes desconocidos del teatro interno del bebe.**

Vemos entonces que este es un aspecto fundamental para dos elementos centrales del desarrollo de la subjetivación: **la construcción del verdadero self y la regulación de los afectos.**

Winnicott describe al final de su vida una definición de verdadero self como fuente de lo espontáneo del sujeto y sostiene que: **"esencialmente el self se reconoce a si mismo en los ojos y la expresión del rostro de la madre, y en el espejo que puede llegar a representar al rostro de la madre"**²⁰

Actualmente un autor como R. Roussillon aporta elementos para pensar dicha función. El sostiene que una de las bases de la construcción subjetiva es que la madre o cuidadora del bebe funcione por momentos como un "doble de sí", un espejo de sí²¹, pero siendo un otro, que no haya una confusión entre el self y el doble. *"Un doble debe ser suficientemente mismo para ser un doble de sí y, pero él debe ser un suficientemente otro para no ser el mismo"*.²²

Es decir que pueda imitar, recrear en su rostro el estado afectivo del niño, pero que pueda introducir luego variaciones, improvisaciones que marquen diferencias. Debe salir de la **"imitación simétrica"** para pasar a la **"imitación amodal"**, que pueda expresar el estado afectivo del niño por otra vía diferente, que introduzca lo diferente dentro de lo mismo.

¹⁹ D. Winnicott (1971) "Realidad y juego". Ed. Gedisa.

²⁰ D. Winnicott (1970) "Las bases del self en el cuerpo", en Exploraciones Psicoanalíticas II. Ed. Paidós.

²¹ En lo personal no me deja conforme la traducción de "soi" por sí o por sí mismo, ya que venimos definiendo a la subjetivación como una forma dinámica del ser que abarca lo mismo y lo diferente en nosotros mismos. ¿Podríamos nominarlo al hablar de ello como un "sí(diverso)"?

²² R. Roussillon (2003) "Separation et choreographie de la reencontré", en "La separation". A. Barbier et J.M. Porte. Ed. In Press. R. Roussillon (2004) "'L'homosexualité primaire et le partage de l'affect", en "Vie emotionnelle et souffrance du bebe". D.Mellier. Ed. Dunod.

EL JARDIN DE INFANTES Y "EL NIÑO DESREGULADO"

Es desde aquí que quiero construir un puente con el concepto tan usado de **regulación de los afectos.**²³

Desde mi punto de vista la conceptualización de "regulación de los afectos" se encuentra en relación con teorizaciones cercanas a la teoría del apego y de la intersubjetividad²⁴. Se intenta prestar atención a los procesos de construcción yoicos en los que los afectos "desregulados", afectan al yo e implican una sensación de descontrol impulsivo. Creo que no es casualidad que uno de los puntos de preocupación en el campo de la salud mental infantil actual sea el de la hiperactividad y de los trastornos del humor y la impulsividad.²⁵ Y en el campo de trabajo de la educación inicial sabemos que uno de los principales puntos de preocupación de las educadoras lo configura la inquietud motriz y la impulsividad expresada en forma de rabietas. Es así que el tema de los límites es uno de los más frecuentados en las actividades con padres y en las consultas de los mismos.

El "niño desregulado" es la figura temida del campo educacional. Desregulación de la actividad, de la atención o de sus impulsos.

Se corre el riesgo de tomar a los padres y educadores como "agentes de regulación" ya que éste sería el bien supremo a procurar.

Quiero manifestar mi discrepancia con esta perspectiva de tomar la regulación de los afectos como un eje central del desarrollo del niño. Corre el riesgo de deslizarse a una postura disciplinizante más afín a la construcción de un falso self adaptado a las exigencias sociales y educativas.

Es así que el encuentro con el otro que refleja el estado afectivo.²⁶

²³ No voy a desarrollar aquí la diferencia entre afecto y emoción para pensar este concepto. Quiero señalar que coincido con R. Roussillon (2004) cuando sostiene "*el valor del afecto como "mensajero", como un trabajo de "afectación" de algo que se está desarrollando en dirección significativa al otro.... El afecto semaforiza, señala al otro, pero también señala a sí mismo, señalando al otro la interiorización en curso*"

²⁴ Incluso en la clasificación americana 0-3 existe un cuadro llamado "trastornos de regulación" que es muchas veces una forma de expresión temprana de patologías más severas en el futuro.

²⁵ Existen sin duda una serie de factores histórico-culturales de relevancia, que condicionan esta especial preocupación, tema que he intentado desarrollar en otros trabajos.

²⁶ Sobre el reflejar y espejar al niño, R. Roussillon (2004) habla de la importancia de la experiencia del "doble de sí", de la "homosexualidad primaria": *... "Imitación, ritmicidad concordada, sintonía mimogestual-postural, sintonía afectiva y ajuste, toman sentido dentro de una economía de placer de "doble", del placer de encontrar en el otro un espejo de "sí", que sostiene la ilusión de una capacidad de encontrar-crear otro-doble de sí",*

y no intenta rápidamente adaptar al niño a lo esperado desde el adulto, configura un movimiento fundamental en la subjetivación.

Para ello es necesario prestar el psiquismo y el cuerpo como escenario de los embates pulsionales del niño y del adulto que espera educarlo.

Hablamos en el adulto de una corporeidad pulsional marcada por el conflicto, el deseo y la tolerancia a la espera, que imita y espeja al bebe, porque dentro de si hay también un bebe que hace eco ante el llamado exterior, y porque hay también un ser que se busca como Borges se seguía buscando en el poema Epilogo:

"Un hombre se propone la tarea de dibujar el mundo. A lo largo de los años puebla un espacio con imágenes de provincias, de reinos, de montañas, de bahías, de naves, de islas, de peces, de habitaciones, de instrumentos, de astros, de caballos y de personas. Poco antes de morir, descubre que ese paciente laberinto de líneas traza la imagen de su cara".²⁷

Siguiendo a Borges prefiero hablar de **"poblar espacios"... afectivos** que de "regulación de los afectos", porque tratando de calmar a un niño sea a través de la imitación, sea a través de la palabra y la mentalización, no dejamos de buscarnos y calmarnos a nosotros mismos. Y a la vez co-construir con el niño una experiencia afectiva en la cual tanto él, como el adulto que lo cuida descubren, (ya sea al principio o al final del recorrido) que el rostro es a veces, el escenario en el que se despliega el texto de la condición humana. Y es a través de esa peculiar escritura, que uno se encuentra consigo mismo, en la mirada del otro.

²⁷ J.L. Borges. (1960) "El Hacedor". Ed. Alianza.